LA LLANURA
de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO X
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 111
ARÉVALO—AGOSTO DE 2018

Precio del ejemplar impreso:
0,50 euros.

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Del colegio de los jesuitas. El Corralón

Si en el número anterior hicimos referencia a diversos aspectos relacionados con la iglesia de San Nicolás, antes de Santiago y perteneciente al desaparecido colegio de los jesuitas, procede en este número hablar, precisamente, de éste último.

Decir primero que, al mismo tiempo que se cerraba "La Llanura" número 110 se publicaba en el sitio web de "*Hispania Nostra*" la salida de la iglesia de San Nicolás de la "Lista Roja del Patrimonio" y se incluía en la conocida como "Lista Verde". Esta lista la componen aquellos elementos monumentales que, una vez se ha acometido su restauración, han dejado de estar en riesgo de desaparición por su estado de ruina.

Pero hoy toca hablar del colegio de los jesuitas. De ese lugar que muchos conocimos como "El Corralón". Su historia antigua aparece en diversos documentos, en especial en el libro "De la historia de Arévalo" de Juan José de Montalvo. Su historia más reciente es, tal vez y paradójicamente, menos conocida.

Se le cedió a una entidad para que sirviera como lugar de enseñanza de idiomas. La cesión incluía una serie de compromisos, por parte del adquiriente que, al parecer, pronto dejaron de cumplirse. De esta forma el edificio debía volver a ser del Ayuntamiento de Arévalo. Hubo litigio. La recuperación del "Corralón" se hizo en los juzgados. Y volvió a propiedad municipal.

Durante un tiempo allí se realizaron algunas actividades. Una feria de antigüedades, exposiciones, cursos de pintura, bar de verano, taller de forja de la extinta escuela-taller... Y luego se olvidó.

El abandono hizo mella en el edificio. Las cubiertas fueron deteriorándose. Y cuando desde nuestra Asociación dimos la voz de alarma, el estado de "El Corralón" era bastante deficiente.

Aun así, el abandono siguió. Tal vez entonces, en el año 2009, no hubiera costado tanto hacer un trabajo de reparación general de las cubiertas, pero el Ayuntamiento no mostró el más mínimo interés. Por entonces estaban centrados en reconstruir la muralla del conocido en el ***P.D.M.A*** como el tramo 3, el de la zona de San Miguel, para entendernos.

En noviembre del año 2013 parte de la cubierta cayó y, con una dotación económica de la Junta de Castilla y León, se rehabilitó nuevamente. Con dinero público, sí.

El antiguo colegio de los jesuitas, "El Corralón", se encuentra integrado en un proyecto para la creación de un "Museo Nacional Centro de Arte Contemporáneo". La propuesta es de la "Fundación Lumbreras-Colección Adrastus". En octubre del año 2015, el Excmo. Ayuntamiento de Arévalo aprobó la cesión del edificio a la Fundación con el compromiso, entre otros, de que en un "*plazo de 3 años los inmuebles hayan sido destinados a la creación de dicho Museo, para lo cual (la Fundación) se compromete además a obtener por su cuenta cuantas licencias y permisos sean necesarios así como financiar la realización y mantenimiento de las obras, construcciones e instalaciones respectivas*".

Lo último que sabemos es que, desde la Fundación "Lumbreras-Adrastus", se le exige al Ayuntamiento de Arévalo que le vendan los terrenos. De no ser así, la citada fundación no seguirá adelante con el proyecto.

Desde "La Alhóndiga" queremos dejar muy claro que estamos a favor de que el Museo se lleve adelante. No estamos de acuerdo en que el Ayuntamiento venda el edificio. Si es preciso alargar el plazo de la cesión, hágase.

Luis José Martín

Actualidad

Fotografiando la Luna Roja. El pasado 27 de julio tuvo lugar uno de esos acontecimientos astronómicos que mueven la curiosidad de todos nosotros. Se trataba en este caso de un eclipse lunar que se conoce como "Luna Roja" o "Luna de Sangre". El fenómeno se produce debido a que los rayos del sol inciden en la luna pasando previamente por la atmósfera terrestre. La excepcionalidad del fenómeno hace que los aficionados a la astronomía y/o a la fotografía quieran contemplar o dejar constancia de la efeméride de tal forma que se buscan las mejores ubicaciones para ello. Algunos miembros de "La Alhóndiga" optamos por ir a San Cristóbal de la Vega y, desde el cerro en que se encuentra su iglesia parroquial, disfrutar del eclipse.

Juan C. López

Enclave de juglaría en Salvador de Zapardiel. El domingo 25 de julio tuvo lugar en Salvador de Zapardiel un acto en el que participó el grupo "Enclave de juglaría", con un recital previo a la obra de teatro "Caballeros y andantes" que "Juglarines", alumnos del CRA. "Llano Alto" de Ataquines, representaron en el contexto de la XVIII Semana Cultural que se realiza en la vecina localidad vallisoletana.
A lo largo de la actuación del grupo "Enclave de Juglaría" se recitaron diversos poemas de Kavafis, Manuel Machado y romances pertenecientes al Romancero Viejo. Las actuaciones, tanto del grupo poético como de "Juglarines", fueron muy aplaudidas por el público asistente.

Emilio de Tomás

Asoc. "Arévalo se mueve"

Quedada fotográfica nocturna. El pasado viernes, 3 de agosto, tuvo lugar en Arévalo una quedada fotográfica organizada por la Asociación "Arévalo se mueve". La actividad consistió en recorrer diversos enclaves de nuestra Ciudad con el fin de que los asistentes pudieran realizar fotografías de dichos lugares y disfrutar, al mismo tiempo, del paseo, en el que se contó además con las explicaciones de Ricardo Guerra, Cronista Oficial de Arévalo.

Puente de Valladolid, falta de trasparencia. Como ya hemos comentado en anteriores números, hace varios meses nuestra Asociación le solicitó al Excmo. Ayuntamiento de Arévalo que se nos facilitara copia del estudio arqueológico que se ha realizado sobre el puente del Valladolid o del Cementerio. Si bien sí se nos ha permitido ver en las propias oficinas municipales el documento, hasta la fecha no se nos ha facilitado la copia solicitada argumentando disculpas, a nuestro entender, bastante peregrinas.
Consideramos desde "La Alhóndiga" que esta negativa a facilitarnos un documento que forma parte de un expediente municipal y a cuyo acceso, según todos los expertos jurídicos consultados tenemos derecho, es una absoluta falta de trasparencia y que vulnera de forma clara y flagrante la vigente **Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno**.

Juan C. López

Nuestros pueblos y sus fiestas de verano. Como cada año, los pueblos de Tierra de Arévalo y La Moraña bullen de actividad. Se aprovecha que hay gente, que vienen a pasar el verano los naturales que viven en localidades lejanas, y se organizan actividades culturales y lúdicas en todos ellos. Sin hacer menosprecio de ninguno sí queremos destacar cómo algunos buscan, además de las consabidas verbenas, paelladas o partidas de tute, mus o brisca, el deleitar a los vecinos promoviendo algunas actividades propias de nuestra tierra castellana. Juegos tradicionales y, sobre todo, grupos de música tradicional.
Después de haber asistido, durante algunos años, a una incomprensible explosión de "fiestas flamencas", muy dignas pero que nada tienen que ver con nuestra tierra, vemos que algunos municipios deciden invertir parte del presupuesto de las fiestas en traer grupos que conservan y promueven nuestro folclore tradicional. En Arévalo pudimos disfrutar en las fiestas de julio del "Nuevo Mester de Juglaría". Cabezas del Pozo se ha atrevido con "Los remeros del Zapardiel" y en la cercana localidad de Orbita la Asociación "Retor" ha organizado, el pasado 10 de agosto, el "I Certamen de Folclore". Nos alegramos de este nuevo resurgir de lo que es nuestro.

Sumario:

1. **Editorial: El colegio de los jesuitas. El Corralón.**

2 y 3. **Noticias de Cultura y Patrimonio**.

4. De libro: "La araña negra" de Vicente Blasco Ibáñez. *Francisco Bellver Pavía.*

5. De película: "Macario Gómez Quibus, cartelista de cine". *Varias webs.*

6 y 7. El rincón del Diablo. *Luis José Martín García-Sancho.*

8. Confesiones. *Emilio Oviedo Perrino.*

9. **Quid pro quo.** *Fabio López.*
El indiano. *Juan C. López*

10. **Nuestros poetas**: *Julio Collado, Inmaculada Calvo y Miguel Hernández.*

11. **De húngaros, comediantes y gitanos.** *Luis Miguel Gómez Garrido.*

12. **Clásicos Arevalenses: La Compañía de Jesús y las Escuelas en Arévalo. Historia de su fundación (1579-1767).** *Juan José de Montalvo.*

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 111 - agosto de 2018
Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid.*

Graves deficiencias en el Paseo Fluvial. – Río Arevalillo seco un año más pudiendo soltar agua desde la balsa de Nava de Arévalo. – Charcas con fauna acuática atrapada, agonizando, condenada a morir porque se secan. – Falta de soluciones para los imbornales del puente de Medina que han provocado el derrumbe de cascotes y ladrillos en varios arcos. – El cuarto arco del puente de Medina, por donde pasa el paseo fluvial, sigue con vallas en la zona donde se han producido los derrumbes por humedad. – Árboles recién plantados que se secan y no se reponen. – Árboles recién plantados que se tumban o se tuercen y no se enderezan. – Rotura en las conducciones de riego. – Suciedad, abandono, deterioro en una obra que es nueva. – Falta de papeleras, falta de retirada de materia seca, desbroces que acaban con arbustos recién plantados…

Todo indica una evidente falta de mantenimiento en el paseo fluvial de Arévalo, lugar muy frecuentado por arevalenses y visitantes. **Quizás el Ayuntamiento de Arévalo debería darse cuenta que el Arevalillo es un espacio vivo**, que necesita agua, que puede tener agua, que puede mantener, al menos, las charcas como reservorio de fauna acuática. Que solo debe tener voluntad para conseguirlo, nada más. Quizás deba darse cuenta de que el Paseo Fluvial necesita un mantenimiento constante, que no se realiza una obra de esa envergadura para luego olvidarse de ella. Quizás se deba crear un puesto de trabajo, o los que sean necesarios, para que personal especializado cuide de este valioso espacio natural. Pero, como en el famoso bolero, todo se queda en un continuo quizás, quizás, quizás…

Luis J. Martín

Acto literario en torno a la figura de Jaime Gil de Biedma. El viernes, 10 de agosto, la Biblioteca Pública de Arévalo acogió un acto literario en torno a la figura del escritor y poeta Jaime Gil de Biedma.

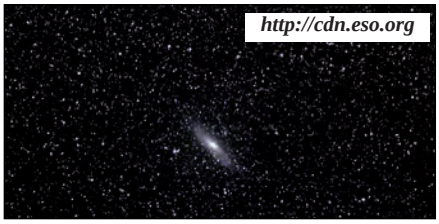
El acto, organizado por la Asociación "La Alhóndiga", estuvo coordinado por nuestro buen amigo Rubén Fernández Maroto. Se contó con la presencia de Teresa Herrero, Esther González y Carlos Casal que, junto a Emilio de Tomás, Víctor Coello, Fabio López, Juan C. López y Segundo Bragado pusieron voz a los versos de Jaime Gil de Biedma.

Se contó, asimismo, con la presencia de Pedro Cebrián Redondo, pintor y autor del libro "***Jaime Gil de Biedma y la Nava, poemas ilustrados***" y que a su vez es autor de un óleo que representa el mar de pinares por el que Gil de Biedma navegaba, durante sus estancias en la localidad de Nava de la Asunción, buscando quizá su particular Ítaca. Rubén Fernández Maroto aportó, además de fotografías recortes de prensa y otros interesantes documentos relacionados todos ellos con el poeta, una notable colección de las obras de Jaime Gil de Biedma que pudo ser consultada por los asistentes.

Juan C. López

Paseos astronómicos en Cabezas del Pozo. Los pasados días 8 y 9 de agosto, dentro de la programación de verano que organiza la Asociación Sociocultural de Cabezas del Pozo, tuvieron lugar sendos paseos para poder observar el cielo nocturno y las primeras apariciones de las conocidas como "Las Perseidas".

En concreto, el día 9, algunos miembros de "La Alhóndiga" participaron de la actividad mediante una breve charla sobre la Mitología que envuelve las constelaciones que forman el entorno de la de Perseo. A saber: la misma de Perseo y las de Cefeo, Andrómeda y Casiopea. Los asistentes, muchos de ellos niños, disfrutaron de la observación de las constelaciones, de los planetas visibles a esa hora y del uso de las aplicaciones astronómicas para móviles que les permitieron localizar algunos de los objetos más interesantes de nuestro cielo nocturno.


http://cdn.eso.org

Visita a "La Lugareja". Teniendo en cuenta que la visita a "La Lugareja" se hace el mismo día en que este número de "La Llanura" sale a la calle, haremos referencia a la misma en el próximo número. De igual forma, en nuestra revista número 112 haremos reseña del paseo "A zaga de su huella" que, como cada año y en fecha 14 de agosto, nuestros buenos amigos Alfonso Hernández Martín y Mariano García Pásaro organizan en la localidad de Medina del Campo en torno a la figura de San Juan de la Cruz.

Excma. Diputación de Ávila

El XXVIII Premio de Poesía "Fray Luis de León" recae en el cordobés Daniel Cotta con 'Madrigal de las cerezas'. Dotado con 1.000 euros, el autor, que se ha presentado bajo el lema 'Cerezas', se ha alzado ganador entre los 164 trabajos que han concurrido al certamen literario que convoca el Ayuntamiento de Madrigal de las Altas Torres, en colaboración con la Diputación de Ávila.

De entre los trabajos presentados, tal como ha explicado el diputado de Cultura, Patrimonio, Juventud y Deporte, Eduardo Duque, se han preseleccionado 19. De ellos, el segundo premiado ha sido el soneto titulado 'El chal medio abierto', del que es autor Restituto Núñez Cobos, de Castellar de Santiago (Ciudad Real).

Asimismo, el jurado ha otorgado tres accésits que han ido a parar a Francisco Jiménez Carretero, de Albacete, con 'Solamente fue un sueño'; Moisés Navarro Fernández, de Motril (Granada), con 'Madrigal a una fotografía', e Isidro Catela Marcos, de Salamanca, con 'Mujer con alzheimer'.

El director de la Institución "Gran Duque de Alba", Maximiliano Fernández, ha destacado de los poemas ganadores el hecho de que sean obras que, respetando la composición de los madrigales, introducen elementos novedosos en su estructura.

La entrega de los galardones se llevará a cabo en un acto que tendrá lugar en el Convento Agustino de Extramuros de Madrigal de las Altas Torres, el próximo 25 de agosto, a las 21:00 horas.

De libro...

La araña negra,
Vicente Blasco Ibáñez

Amigos lectores:

Hoy os voy a dar mi impresión sobre una novela escrita hace más de un siglo, y que según mi criterio, ha sido injustamente apartada del alcance de los lectores, bien por motivos de censura, bien por ignorancia, e incluso el propio autor tampoco la incluyó entre sus preferidas. El tema es que siendo una novela histórica, con tintes de crítica a la monarquía y al clero, creo que merece una especial atención. Se trata de "LA ARAÑA NEGRA", obra extensa, completa y en su día fue denominada como folletinesca, sin duda debido a la repercusión que tuvo la obra "El Judío Errante", de Eugenio Sué, contemporánea suya, apareciendo sus primeras entregas semanalmente por fascículos, (quizás favoreciendo al lector su adquisición y facilitar su lectura).

He de reconocer que esta novela llegó a interesarme de una manera anecdótica. Alboreaban los años 90 del siglo pasado, cuando mi interés por las obras de Vicente Blasco Ibáñez crecía al leer con interés casi todas las novelas costumbristas que el valenciano escritor había publicado.

Tratándose de novelas reeditadas, no era fácil encontrarlas en librerías de pueblos, por lo que aproveché los viajes a Valencia para proveerme de algunas obras.

Permanecía en el vagón del tren de regreso, y me puse a ojear la reciente novela adquirida: "La Catedral", y de repente e inesperadamente, un pasajero que me observaba, se dirigió a mí interesándose en la lectura. Pronto supe que era un conocedor del escritor valenciano y comentamos algunas opiniones comunes sobre el mensaje que algunas envolvían. "Te recomiendo La Araña Negra", me dijo en un tono entre peculiar y secreto.

"Y de qué trata", le pregunté. "Es una larga historia, pero cuenta muchos entresijos y secretos jamás publicados, de la vida monacal, y de la mano izquierda, oculta, que siempre han empleado los Borbones..."

Aquella conversación hizo un hueco en mi memoria, y no tardé demasiado en conseguir los dos tomos en que se imprimió escasas veces esta impresionante novela.

Solo con decir que no pude desengancharme de ella hasta que finalicé su lectura está todo dicho, pero os voy a desvelar lo que supuso para mí aquella lectura.

Cuando me adentré en su historia entendí el porqué su autor, Blasco, no la incluyó en su obra completa, al igual que sucedió con "Viva La República", o con "Los Fanáticos", ambas escritas en plena juventud, es decir, cuando el ideal republicano de Blasco Ibáñez estaba en su plenitud, y que deduzco que pasadas unas décadas, creyó conveniente no divulgar, dado su contenido altamente crítico y sin miramiento contra la Compañía de Jesús y toda su organización, que es la trama fundamental donde la "araña" teje su tela, cautelosamente, como trampa eficaz hasta lograr su máximo éxito: captar las ignorantes almas, ricas de cuna, consiguiendo ser dueños de su voluntad, así como de sus fortunas.

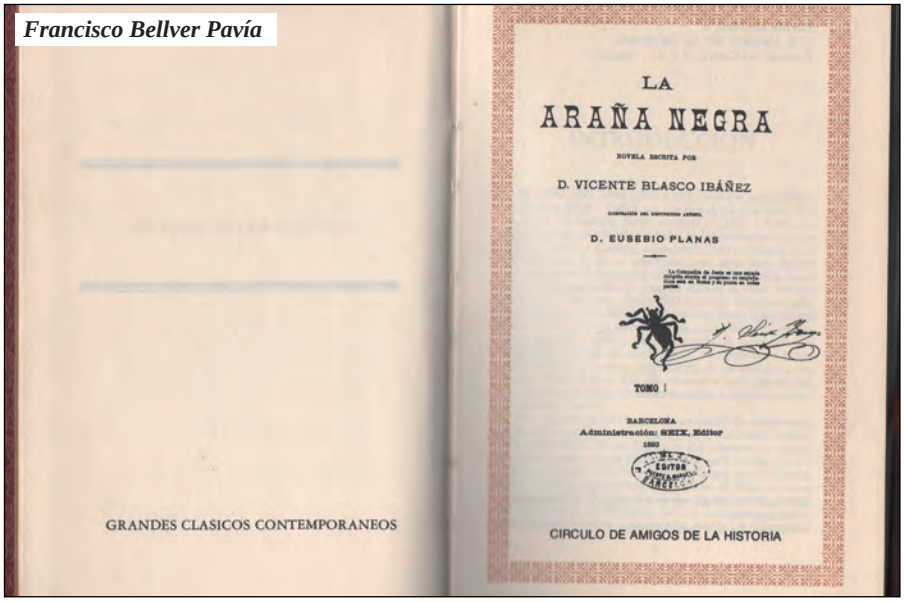
Precisamente, este entramado y no otro es el que me ligó a su lectura, y no es porque yo comparta todo el argumento que en sus páginas se desvela, sino por sorprenderme la manera en que se cuenta, sin miedos ni tapujos, teniendo en cuenta la época en que fue escrita (1884).

Sin duda, nada tiene que ver "La Araña Negra" con la mayoría de novelas del insigne autor valenciano, autor de "La Barraca", "Cañas y Barro" o "Entre Naranjos", que tanto encumbraron su fama, sobre todo en su más internacional novela: "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", llevada al cine. La obra que nos ocupa no está escrita en el tono amoroso, costumbrista o reivindicativo de la mayoría de sus obras; esta destaca por la energía, las ganas que muestra el autor por mostrar la parte más oscura de aquella sociedad, ignorante, analfabeta y trabajadora de finales del siglo XIX, siempre expuesta a guerras, enfermedades y escasa o nula información; eso es lo que Blasco quiso mostrar al pueblo: el abuso de poder de unos cuantos privilegiados, frente a la masa trabajadora, manipulada hasta la saciedad por los estamentos que la Iglesia y los monarcas nos imponían.

Recientemente, y cuando parece que incluso a los más fervientes lectores comienza a molestar el libro impreso en papel como consecuencia de la aparición sencilla y nada espaciosa del ebook, vi una oferta curiosa de una edición de "La araña negra" en seis volúmenes. La compré, y esto sirvió de motivo para volverla a leer, y de volverme a entusiasmar con su lectura, a pesar de conocer el contenido.

Dejo en vuestras manos el conocerla y os animo a que conozcáis, de una manera peculiar (recordad que es una novela y no crónicas), el pasado de nuestro país, entendiendo que sin duda, nuestra sociedad actual se apoya todavía en mucho de lo ahí escrito. Algunos de nuestros problemas, o de nuestros avances están vinculados con nuestro pasado, y nunca está de más conocer muchos de los secretos, quizá inventados, quizá contados, vais a disfrutar cuando tengáis esta obra en

Francisco Bellver Pavía



vuestras manos.

Si bien es cierto que no es fácil encontrar ejemplares de esta gran novela, os puedo ofrecer mi contacto por si la puedo conseguir.

Por último, desvelaros un secreto, que algunos de vosotros ya conocéis, puesto que os ofrecí encantado una conferencia (el pasado 10 de mayo en la Biblioteca de Arévalo) de mi nueva novela "EL ÚLTIMO CACIQUE". Simplemente anunciaros que hay una similitud en el argumento y en la trama con la obra que vengo reseñando; tal fue mi satisfacción que traté de crear una novela con tintes reivindicativos, pero la diferencia es que yo, en "El Último Cacique" he procurado dar realce al amor, a la lucha y a la valentía de la mujer en su lucha por quitarse el yugo que el poder ejercía sobremanera en sus vidas.

¿Lo habré logrado?

Vosotr@s tenéis la última palabra.

Os animo a que leáis "La Araña Negra", de Vicente Blasco Ibáñez, y después, si os apetece también os invito a leer mi novela "EL ÚLTIMO CACIQUE" que sin duda tenéis a vuestro alcance. fbellverpavia@gmail.com

Me queda una seguridad al dirigirme a vosotros: ambas novelas os encantarán, disfrutareis de su lectura, y siempre descubriréis secretos jamás contados.

¡FELIZ VERANO, AMIGOS!

Un abrazo.

Francisco Bellver Pavía

De cine

Macario Gómez Quibus, cartelista de cine

Hoy no vamos a hablarles de ninguna película. Hoy queremos recordar a una persona relacionada con el cine y de la que muchos de nosotros, aun sin conocerla, sí hemos visto multitud de veces su obra, en forma de carteles anunciadores de películas.

Se trata, claro, del cartelista de cine Macario Gómez Quibus.

Nació en Reus en marzo de 1926. Se formó en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, donde ingresó impactado por la obra del pintor Mariano Fortuny e inició su carrera profesional haciendo anuncios publicitarios para cines. Fue contratado en 1952 por el entonces famoso estudio de diseño publicitario Esquema de Barcelona, donde en 1955 comenzó a firmar sus obras con el nombre de Mac.

Su gran oportunidad le llegó de la mano de la Paramount, con la película 'Los Diez Mandamientos', para la que creó un cartel que llamó la atención de Charlton Heston, quien quiso conocerle personalmente cuando el actor visitó Madrid en 1959. Durante los más de treinta años que el ilustrador estuvo en activo elaboró creaciones para toda clase de películas, de grandes compañías como Paramount, Warner, Metro-Goldwyn-Mayer o Cinema International Corporation.

Además de crear carteles para estas productoras, también trabajó para filmes españoles, e hizo los carteles de películas como 'El Verdugo', 'Noche de Verano', 'Carmen la de Ronda' o 'Ha llegado un ángel', entre muchas otras. Después de trabajar casi sin descanso durante las décadas de los 60 y 70, la llegada de la crisis en las salas de cine en los años 80 por la aparición de los videoclubes le llevó a reorientar su trabajo hacia las carátulas.

Más de 4.000 creaciones, entre carteles, guías, plumas de prensa y carátulas de vídeo, dan testimonio de sus grandes dotes artísticas, que merecieron el reconocimiento en Hollywood. Algunos de sus carteles más destacados son: "Ivanhoe" (1952), "Moulin Rouge" (1953), "La tentación vive arriba" (1955), "Mientras Nueva York duerme" (1956), "Los Diez Mandamientos" (1956), "El zurdo" (1958), "La momia" (1959), "Carmen la de Ronda" (1959), "El Cid" (1961), "Pecado de amor" (1961), "Desde Rusia con amor" (1963), "El verdugo" (1963), "La muerte tenía un precio" (1965), "El doctor Zhivago" (1965), "Primera plana" (1974), "Lucky Luciano" (1974) o "Los justicieros del Oeste" (1975).

Por su obra recibió, en los últimos años de su vida, diversos premios como reconocimiento a su carrera.

Falleció el pasado 20 de julio en Olesa de Monserrat, localidad en la que residía.

(De diversas webs sobre cine)

dicasdefilmespelascheila.blogspot.com

http://i.pinimg.com/m

El rincón del Diablo

En Arévalo, con el nombre de "**Rincón del Diablo**" se conoce la calle que va desde el torreón del palacio de Valdeláguila, "La Fonda", hasta las cuestas y que hace esquina con las calles Principal de la Morería y San Juan y, también, al paraje que desde el final de la calle se abre a las cuestas del Arevalillo, justo por encima del puente de los Barros.

Este espacio se extiende desde las partes traseras del restaurante "La Posada" y del patio de "casa Hurtado" y está flanqueado, por un lado, por un **magnífico tramo de muralla medieval** y, por otro, por las ruinas de una de las dependencias del antiguo palacio de Valdeláguila, "Fonda del Comercio" hasta 2007.

En sus "Rimas Callejeras", Marolo Perotas describe así el Rincón del Diablo en un romance dedicado al puente de los Barros:

El puente, por su estructura,
tomó el nombre de los Arcos,
y al guardián de aquella mole
que era un astuto criado
de la iracunda nobleza,
la gente llamaba «El Diablo»,
por su rara vestimenta
y por su picudo casco.
El sujeto se ocultaba
siempre en el rincón más alto
del lienzo de la muralla
por almenas flanqueado,
y desde allí vigilaba
los caminos del Oraño.
He ahí por qué al rincón
que hay detrás de casa Hurtado
el pueblo, por tradición,
le llame «El rincón del Diablo».

El trozo de muralla que se encuentra en este espacio es el único y, por tanto, último resto perfectamente visible que sigue en pie del tramo oeste del lienzo sur de la muralla de Arévalo, que iba desde las cuestas del Arevalillo hasta la Puerta de San Juan, desaparecida en 1885 víctima de la ignorancia.

Era la **Puerta de San Juan** una de las tres puertas con que contaba el lienzo sur de la muralla, flanqueada hacia el este por una torre algo más alta que la muralla, de planta hexagonal y de factura mudéjar, formada por seis machones de esquina de ladrillo macizo y, entre ellos, cajones de mampostería, a base de piedra rajuela unida con argamasa de cal y arena y sin revocar, enmarcados por, al menos, seis verdugadas horizontales de dos filas de ladrillo que iban de esquina a esquina. Remataban la parte superior seis almenas de ladrillo y piedra rajuela, una en cada vértice de la torre. De su existencia, solo ha quedado una foto de la colección García Vara que puede verse en diversas publicaciones de "La Alhóndiga" y en el libro de Juan José de Montalvo "De la Historia de Arévalo y sus Sexmos" publicado en 1928, pues fue derribada hacia 1885 para ensanchar la calle.

Hay otros restos de este tramo de muralla apenas visibles entre diferentes casas y patios de la zona como, por ejemplo, el que se encuentra a la altura de la antigua Posada del Segoviano o de Benito el Arriero, hoy Asador "La Posada", donde apenas sobresalen por encima del tejado unos **ocho metros y medio de muralla** que tal y como se aprecia en fotos antiguas estaba rematada por seis almenas, las cuales, según Marolo Perotas, fueron víctimas de la piqueta en 1929.

Colección E. García Vara

Queda también por detrás de lo que fue el patio de la Fonda del Chocolate, hoy solar, **un trozo de muralla de unos 25 metros** que apenas destaca al estar entre otras tapias, aunque, fijándose con cuidado, aún se aprecian algunas almenas embutidas en la tapia recrecida.

El tramo que nos ocupa del **Rincón del Diablo**, continúa a éste y llega hasta las cuestas. **Es un resto de muralla medieval del siglo XII** construida a base de ladrillo mudéjar, piedra rajuela y argamasa de cal y arena. Aunque, en una construcción que tiene más de ochocientos años, habrán sido cuantiosos los cambios o restauraciones llevadas a cabo a lo largo del tiempo como, por ejemplo, rellenar el espacio comprendido entre las almenas, quedando estas embutidas, aunque visibles, en un claro recrecimiento de la construcción, o la diferente estructura entre la parte basal y la superior, pueden ser un claro ejemplo de lo dicho. Así que lo que tenemos hoy ante nuestros ojos, con toda seguridad, no será exactamente igual que la muralla que levantaron nuestros antepasados arevalenses allá por el siglo XII.

Actualmente, **el tramo que se asoma al Rincón del Diablo tiene 18 metros de largo** por siete metros y medio u ocho de alto. Consta de dos estructuras constructivas claramente diferenciadas: la parte inferior realizada solo a base de piedra rajuela y argamasa y la parte superior formada por cinco grandes pilares o machones de ladrillo mudéjar entre los que se forman doce cajones de mampostería a base de piedra rajuela unida por argamasa y sin revocar, los cuales se encuentran separados horizontalmente por tres verdugadas de dos o tres filas de ladrillo. En lo alto aún se distinguen, al menos, seis almenas de ladrillo mudéjar embutidas en lo que es un recrecimiento de la estructura a base de mampostería.

El estado actual de este tramo de muralla medieval es bastante preocupante por las múltiples y profundas grietas y por el palpable desplome de algunas partes de su estructura. Hay dos grandes grietas muy evidentes, que recorren la muralla verticalmente entre los cajones de mampostería y el segundo y cuarto machón. Y, además, un pronunciado desplome entre el cuarto machón y los cajones de su parte este. Graves y preocupantes desperfectos

que hacen que amenace ruina, a no ser que se tomen medidas urgentes de restauración.

El Rincón del Diablo hace esquina con el inicio del lienzo oeste de la muralla que, desde aquí, siguiendo la loma de las cuestas del río Arevalillo, llegaba hasta el Castillo, originalmente mota defensiva. **La esquina tenía un cubo semicircular o tronco cónico**, ya que era más ancho en la base, realizado con piedra rajuela y argamasa. Debido a la inestabilidad del terreno de las cuestas, y tras varios deslizamientos de ladera, se ha perdido más de la mitad y se ha desplazado unos tres metros hacia abajo, dejando un gran boquete perfectamente visible en la zona donde se insertaba con la muralla.

El primer tramo del lienzo oeste de muralla hacía esquina con el Rincón del Diablo y tenía una longitud de 34 metros. Hoy ya no existe al haberse derrumbado debido a varios deslizamientos de ladera ocurridos en los últimos cuarenta o cincuenta años. El último de ellos, muy violento, pasó apenas hace diez años y acabó arrastrando a las cuestas los restos que quedaban de este tramo de muralla, provocando una gran cárcava que podría hacer peligrar la estabilidad de las tapias o casas adosadas. Incluso, ha quedado algo colgado sobre la cárcava, **un magnífico cubo semicircular de cinco metros y medio de diámetro**, el único que queda de estas características. Consta de seis cuerpos de mampostería a base de piedra rajuela y argamasa separados horizontalmente por cinco verdugadas de ladrillo.

Todos los restos de muralla descritos corren serio riesgo de desaparición por ruina evidente, especialmente el tramo del Rincón del Diablo, claro exponente del mudéjar civil arevalense,

ya que, durante muchos años, demasiados, no ha sido objeto de las obras de mantenimiento necesarias en cualquier construcción, especialmente en aquellas que cuentan con muchos siglos a sus espaldas y que tienen un gran valor histórico, artístico y patrimonial.

Resulta, como poco, chocante que el Plan Director de la Muralla no dé prioridad absoluta a conservar y restaurar convenientemente los pocos restos de muralla auténtica, como es el caso que nos ocupa, antes que a levantar e inventar nuevos muros con un criterio más que discutible, y con unos resultados nada satisfactorios, como es el caso de la neo muralla de San Miguel o el neo cubo, neo puerta y neo arco de las escalerillas. Sin duda alguna, **mejor le vendría a la auténtica muralla de Arévalo, en lugar de inventar o crear neo estructuras, conservar y consolidar lo poco que queda pero que tiene un valor cultural incalculable**.

Por todo ello:

- Dada la pasividad que han demostrado tanto el Ayuntamiento de Arévalo como la Junta de Castilla y León a la hora de conservar y poner en valor los auténticos restos de la muralla medieval de Arévalo.

- Dado el estado lamentable y preocupante en que se encuentra el tramo de muralla aquí descrito, conocido como El Rincón del Diablo.

- Dado el estado lamentable en que se encuentra el espacio descrito, por estar sucio, abandonado, intransitable, inestable, peligroso, olvidado.

- Dado que el presupuesto destinado a restauración de las murallas de Arévalo, no contempla el tramo descrito.

Desde "Laa Alhóndiga de Arévalo", nos vemos obligados a solicitar **que se incluya el tramo de muralla medieval conocido como "El Rincón del Diablo" en la Lista Roja del Patrimonio**, junto a la neo muralla de San Miguel, incluida el 23 de marzo de 2014 por el riesgo de pérdida de los restos de la cimentación de la muralla primitiva del siglo XII. Todo ello **por ser un claro exponente del arte mudéjar civil arevalense.**

En Arévalo, a uno de agosto de 2018.
Texto y fotografías:
Luis José Martín García-Sancho.

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7
Apartado de Correos, 125 - 05200 ARÉVALO (Ávila)
Tfno./Fax 920 30 32 54
• E-mail: chuchi@sanelec.net
• www.sanelec.net
• C/ Luis Mitjans 15
28007 Madrid
Tfno. 91 161 0678
• Móviles:
667 71 81 04
667 71 81 06

Confesiones

En el lenguaje común se asocia la palabra confesión al sacramento católico por el cual se perdonan los pecados cometidos por los creyentes por el hecho de manifestarlos ante el sacerdote, cumplir la penitencia que les fuere impuesta y tener propósito de enmienda.

Harta es la literatura sobre las consecuencias del secreto de confesión, desde situaciones angustiosas en las cuales el Ministro de Dios se consume, ante la injusticia que se comete contra un inocente, al no poder revelar su conocimiento de los hechos por haberlo obtenido en el ejercicio del sacrosanto sacramento, como otras situaciones más complejas y controvertidas… al fín y al cabo todos somos humanos y por tanto todos podemos ser débiles de temperamento y hasta de corazón.

En la amplia filmografía en blanco y negro de mediados del pasado siglo tenemos todo tipo de ejemplos al respecto, aunque, en general, es la virtud la que sale triunfante.

En este sacramento el ministro ejerce de tintorero y como si el alma fuese una corbata con una mancha de grasa, la limpia de toda mácula…. Información como medio de control y dominio social: ¿Cuántas veces, hijo?

Pero la trascendencia es mayor si cabe en el orden civil, los poderosos de todos los tiempos, desde los Reyes Católicos a Franco, han tenido a su lado un confesor con más peso político que un valido o un primer ministro, que decidía, por ejemplo, una guerra de religión en los estados alemanes contra los protestantes (que por cierto, negaban la confesión como sacramento y perdón de las faltas).

En el rico lenguaje jurídico también hemos tenido la confesión como un sustancial medio de prueba. La pervivencia de dicho medio "confesión en juicio" se articula como tal en la Ley de Enjuiciamiento Civil de 1881 y permanece entre nosotros durante casi ciento veinte años, hasta que con la nueva Ley de Ritos judiciales promulgada el 7 de enero del año 2000, se cambia el concepto de "Confesión en juicio" por el más prosaico y vulgar de "interrogatorio de las partes".

No puedo por menos de hacer un homenaje a aquellos legisladores del siglo XIX que establecieron dos tipos de confesión en juicio, que podrá presentarse por quien la pide bajo la fórmula de juramento decisorio o indecisorio, la primera hacía prueba plena, es decir, si con tal carácter se respondía lo que se dijera bajo dicha fórmula iba a misa, para entendernos.

Ni que decir tiene que nunca en mi vida profesional se me ocurrió, ni vi pedir de un contrario, una confesión bajo tal fórmula, calculo que la misma no era más que un romántico brindis al sol del legislador que apelaba a la probidad y hombría de bien de los declarantes… vana pretensión.

La religión, la ley, los ritos, los juramentos, el honor y la palabra de honor ¿viejas antiguallas del pasado? o cuentos, como decía el poeta León Felipe:

"Yo no sé muchas cosas, es verdad,
digo tan solo lo que he visto.
Y he visto:
que la cuna del hombre la mecen con cuentos,
que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos,
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,
que los huesos del hombre los entierran con cuentos.
Yo no sé muchas cosas, es verdad,
pero me han dormido con todos los cuentos.
Y sé todos los cuentos.

Y hasta aquí lo referido a confesiones, o no, yo también tengo que hacer una humilde confesión a nivel particular y es que, como consecuencia de una cita hecha en este medio periodístico referida al maestro José Jiménez Lozano, nuestro paisano de Langa, he leído su "Guía espiritual de Castilla", que confieso no había leído hasta ahora pese a tenerla en casa, y en concreto la edición de la editorial Ámbito de Valladolid, con fotografías de Miguel Martín.

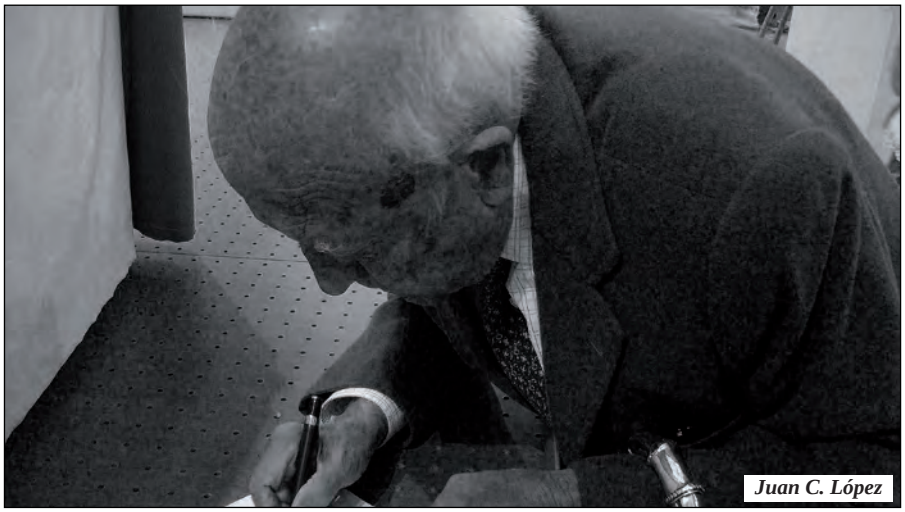
Este magnífico libro habla del prerománico del Valle del Silencio, de la Tebaida del Bierzo, del arte cisterciense y de su desnudez refinada y femenina, del mudéjar y del barro como elemento tierra primigenio, de las catedrales y la luz, de la convivencia de judíos, moros y cristianos en nuestro territorio, de tolerancia e inquisidores, habla de Teresa Cepeda y de Juan de Yepes, nuestros místicos. Pienso que es una contribución fundamental para comprender e interpretar el alma de estos pagos.

En lo que respecta a Arévalo todas sus citas - la Lugareja, la Plaza de la Villa - rezuman ternura; me ha llamado particularmente la atención su afirmación referente a San Miguel respecto a cuya iglesia afirma que fue la antigua sinagoga judía y lo argumenta entre otros detalles por la estrella de David, cegada de ladrillo en su día, que exhibe en la parte superior del lienzo que mira en escorzo al puente de Medina y al Arevalillo.

He de decir que es un libro que, a todos los que sentimos el espíritu de nuestra tierra, nos llega directamente al corazón, aúna su visión de nuestra espiritualidad: Compasión, Sensibilidad, Respeto por el pasado y Belleza tranquila y armoniosa.

Quiero que esta última confesión sea un abrazo de cariño y respeto a tan ilustre persona.

Emilio Oviedo Perrino


Juan C. López

Quid pro quo

Los romanos acuñaron la locución "quid pro quo" para referirse al acto de cometer un error gramatical. Literalmente significa "quid en lugar de quo", confusión producida al usar el pronombre interrogativo/indefinido singular de género neutro quid (en caso nominativo) en lugar de usar quo (en caso ablativo). Posteriormente se extendió su uso para indicar un error conceptual, la sustitución de una cosa por otra, e incluso la confusión entre personas, lo cual ha dado mucho juego en el teatro, con divertidos argumentos de confusión. Al final esta expresión termina significando la sustitución de "algo por algo", "uno por lo otro".

También fue obra suya, la expresión latina "do ut des", que significa literalmente «Doy para que me des». Se usaba para referirse a la reciprocidad de cualquier trato o pacto. Igualmente, era también el espíritu con el que se entendía la religión en Roma, ya que los actos de carácter religioso eran en sí un "do ut des", es decir, ofrendas a los dioses ante la seguridad de recibir algo bueno a cambio o de no sufrir una desgracia.

Aunque parezca un matiz sin apenas importancia, la tiene y mucha. Hay personas que de forma involuntaria cambian una cosa por otra, un concepto por otro, lo cual no pasa de ser un simple error. Las hay también que realizan dicho cambio de forma voluntaria, en un intento de ofrecer algo a cambio de algo, en cuyo caso aparece el concepto reciprocidad. Aquí estaríamos ante el "doy para que me des", concepto que no es malo en sí, salvo que suponga faltar a la verdad o a principios nobles que toda profesión posee, mantener un comportamiento espurio con la egoísta finalidad de obtener algo a cambio.

Incluso si nos fijamos con detenida atención, como Marco Aurelio nos dejó recomendado por no abandonar a los romanos, de "observar la naturaleza de cada cosa en sí misma" , o algo parecido, veremos que en otras muchas actuaciones de algunos no es más que la defensa del alimento que les ponen en el dornajo, sea este panija o vanidad, títulos o halagos, tanto da. Lo defienden de otros, de todos los otros, aquellos que están fuera del círculo de su Yo, de su mismidad.Guardan silencio en asuntos que pueden comprometer su manutención. Triste destino, penoso vivir. Reprimiendo lo que sin duda debe bullir en su interior. Todo sea por no perder el favor.

Por otro lado, quienes les alimentan bien lo saben y se aprovechan de ellos. Su cierta formación o cualificación profesional les sirve para justificar determinadas tropelías que la ignorancia o la estupidez, cuando tienen el poder, cometen.

Mientras, el resto de los mortales somos como aquellos corderos de la famosa película, la de Hannibal Lecter, que chillaban sin cesar, pero permanecían quietos, sin querer cambiar o escapar de la circundante realidad. Hasta que un silencio sobrecogedor se apodera de todo. Ya ninguno chilla pues es tarde, todo ha terminado, todos están muertos.

Pero no trato de comparar entre estos y esos o con aquellos, sino de observar y contar, que es lo que según don José debe hacer el que escribe. Además, en mi perseverante intención de leer "El Quijote", llego a un punto en el que Don Quijote le aconseja a Sancho: "Jamás te pongas a disputar de linajes, a lo menos comparándolos entre sí, pues por fuerza en los que se comparan uno ha de ser el mejor". Contar lo que veo y leo, y recordar unos versos pastoriles que nos recuerdan:

"No hay pastor con su cayado
ni mastines, ni podencos
que impidan que una loba
alimente a sus lobeznos."

Así, en este teatro de la Vida, en el reparto de papeles, a unos les toca el de corderos, a otros el de afanarse en defender el contenido de su dornajo y otros llevan una loba vieja muy dentro de sí, tal vez una loba parda, aunque no estoy muy seguro.

Fabio López

Juan C. López

Una torre

En nuestros *viajes por todo lo largo y ancho de este mundo* hemos estado hace algunos días en tierras norteñas, cerca del mar.

Como sabéis, fueron tierras de gentes que marcharon a hacer las Américas. Algunos volvieron ricos. En sus pueblos de origen se hicieron casonas, casi palacios, que se les conoce como "Casas de indianos".

En otras localidades, en las que había pocas y más humildes, nos explicaron que el intercambio fue menos de carácter económico y más cultural. Llevaron y trajeron literatura, música, poesía…

Reflexionando sobre esto de los indianos y sus casonas nos vino a la memoria la triste historia de una de ellas. Tal vez la única que había en Arévalo. Nos referimos a la casa y torre conocida como "Yurrita".

Estuvo emplazada en la plaza de la Villa y, aun no siendo un edificio excepcional, sí le daba a nuestra plaza más emblemática un equilibrio arquitectónico del que hoy carece.

Y casi sin temor a equivocarnos, tal vez era la "Torre Yurrita" el único elemento arquitectónico de carácter indiano que conservaba Arévalo.

Se derribó hace algunos años para construir un bloque de pisos de estilo neomudéjar.

Juan C. López

Colección Nuñez

Nuestros poetas

Cigüeñas en el Rastro

Corre, corre, muchacha,
para ver llegar risueñas
a la espadaña de Gracia
un año más, las cigüeñas.
Vienen de lejanas tierras
y mira cómo se afanan
para hacer su casa nido
con los palos del Adaja.
Corre, corre, muchacho,
ven a mirar desde el Rastro
el garabato impecable
que dibuja su retrato.
Admira su orientación
pues atraviesan montañas
surcando con embeleso
caminos de nubes blancas.
Y después, en la espadaña,
el ajo machacan contentas
dando así la bienvenida
a quien las mira y contempla.
Corre, corre, muchacha,
no te pierdas el placer
del vuelo de las cigüeñas.

Julio Collado

A un torreón

En la bella tarde castellana,
rendido, sobre la leve altura
de una loma desolada.
Un torreón que fue y no es nada,
vigila ciegamente la llanura.

Vestigio de una fortaleza abandonada,
vive muriendo en el olvido,
entre hostiles nubarrones coronada.
Solo algún búho, vigila sus silencios
y la sombra, de su regia y olvidada
estampa.

Guarida del viento y el vacío,
al eco de los siglos le reclama,
un tiempo de poder y de negrura.
Cuando en orgía estrepitosa,
la cortesana reía en danza impura.

¡Oh silencio, soledad de la quietud oscura!
Han de cantar mis lamentos tus ruinas,
cual cantara un corazón abandonado.
Herido en el dolor de las tormentas,
que han derribado tu viril arquitectura.

Inmaculada Calvo

La canción del esposo soldado

He poblado tu vientre de amor y sementera,
he prolongado el eco de sangre a que respondo
y espero sobre el surco como el arado espera:
he llegado hasta el fondo.

Morena de altas torres, alta luz y ojos altos,
esposa de mi piel, gran trago de mi vida,
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos
de cierva concebida.

Ya me parece que eres un cristal delicado,
temo que te me rompas al más leve tropiezo,
y a reforzar tus venas con mi piel de soldado
fuera como el cerezo.

Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,
ansiado por el plomo.

Sobre los ataúdes feroces en acecho,
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho
hasta en el polvo, esposa.

Cuando junto a los campos de combate te piensa
mi frente que no enfría ni aplaca tu figura,
te acercas hacia mí como una boca inmensa
de hambrienta dentadura.

Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y defiendo tu vientre de pobre que me espera,
y defiendo tu hijo.

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado
sin colmillos ni garras.

Es preciso matar para seguir viviendo.
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo
cosida por tu mano.

Tus piernas implacables al parto van derechas,
y tu implacable boca de labios indomables,
y ante mi soledad de explosiones y brechas
recorres un camino de besos implacables.

Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando
una mujer y un hombre gastados por los besos.

Miguel Hernández

De húngaros, comediantes y gitanos

El siguiente artículo está dedicado a la remembranza nostálgica de toda una serie de personajes de vida nómada o seminómada (cómicos, húngaros, ilusionistas…), cuyo oficio consistía, por lo general, en divertir a través de sus habilidades juglarescas, al público de los pueblos y lugares por los que pasaban, en su deambular girávago y errante.

El testimonio que reproduzco a continuación, –extracto de mi tesis doctoral *Recopilación y estudio de un corpus de literatura de tradición oral de La Moraña (Ávila)* (Salamanca: Universidad, 2012), pp. 535-536–, fue registrado por mí, el 13 de noviembre de 2010, a Luis Miguel Gómez Tejeda, informante natural de San Pedro del Arroyo (Ávila):

¿Te acuerdas[1]…, te acuerdas cuando venían los húngaros? Llevaban una cabra… ¡Sí, sí! Venían los húngaros, y los húngaros traían unas máquinas de cine que eran tremendas, con unos rollos de película, ¿no? Y eran unas películas, pues, que no eran las que ponía el…, eran como diferentes a las del *Gordo*[2], a las del *Gordo*, ¿sabes? Eran…, y nada.

Pero…, ¡fíjate esa gente que eran rumanos o eran… gitanos que habían *expulsao* de los comunismos!, ¿no, sabes? Los habían *expulsao*, los gitanos se fueron, ¿no? Los gitanos son incompatibles con el Comunismo. Pero eran, eran razas de esas, eran los húngaros.

Pero iban ganándose la vida, iban… de pueblo en pueblo, ¿eh?, y montaban…, y no robaban. Eran…, iban con sus carromatos, sus cosas… A veces llevaban un oso…, un oso de ésos con una cadena de ésas. Y luego, iban por el pueblo…, ellos eran los pregoneros, ¿no? Iban por el pueblo tocando la trompeta, ¿no?, y anunciaban la función, ¿no?, la función, ¿sabes?

¿Te acuerdas de aquel teatro que había, que venía del teatro, que era el tío Barceló o el no sé qué…, Barceló o algo así? Teatro Barceló, que, que hipnotizó…, que eso sería mentira, pero, ¡bueno!, pero entonces era… ¡Sí, sí!, entonces, ¡bueno!, pues entonces te hipnotizaba, ¿no?..., recuerdo que fue una vez a uno…

Llamaba…, llamaba mucho la atención, ¿sabes?, llamaba mucho la atención, porque, ¡claro!, entonces tú eras un chaval y te sentabas en el suelo. Los chavales nos sentábamos en el suelo. Luego ya iban los mayores y llevaban las sillas. Se sentaban ahí.

Entonces, había un espectáculo que ponían, que era, en el escenario con el fondo negro, ¿no?, pues era un esqueleto uno, que se ponía un vestido, pero que… negro, con los huesos blancos *dibujaos*. Es que estaban dibujadas las costillas… Entonces, era el esqueleto, que se movía. Entonces, ¡claro!, entonces, ¡claro!, los chavales nos quedábamos con eso la mayor parte de… Negro, con el fondo negro, pues parecía un esqueleto. ¡No!, pues eso sí que era *verdá*, *verdá*.

Pero lo de los húngaros era…, era…, los húngaros… ¡Es que eran *honraos* hasta los gitanos! Eran *honraos*… ¡No! ¿De *verdá*, eh?

Los gitanos venían, y lo que hacían eran cestos. Los gitanos. Eran diferentes a los…, eran diferentes a los húngaros, los gitanos. Gitanos que eran cesteros, hacían cestos. Yo recuerdo…

Aquí acampaban…, donde está ahí la casa del médico, por detrás, por esa zona llegaban y acampaban, lo mismo los gitanos, lo mismo los húngaros…

Pues, una vez un verano, que vinieron los gitanos…, un verano que vinieron, que, que coincidió en verano, ¿no?, que pasaron, acamparon los gitanos…, pues había uno que… Estábamos nosotros en la farmacia. Y entonces, a uno de los gitanos, *Manué*, pues se le ocurre ponerse a trabajar en el campo. Así que trabajó, pues…, no sé si era *pa`* escardar o… lo que sea, o segando. Y no duró más que un minuto.

Y entonces iba a la farmacia la mujer y dice:

–A ver si me da algo *pa*…, *pa`* mi Manuel, –dice–, que, –dice–, que ha ido a *trabajá*, *–ice–*, ha *enfermao* de los riñones.

Sirva este emotivo testimonio como sencillo homenaje a todos estos oficios ambulantes, tan viejos como el propio mundo, pues desde tiempos remotos, han inundado de color y alegría, las calles y plazuelas de nuestros pueblos.

Luis Miguel Gómez Garrido

Archivo del autor

"Niños posando en caballo de cartón, ante un fotógrafo ambulante. (Velayos, 1960)"

1 El narrador interpela a Manuel Alfonso Muñoz, natural de Velayos, presente en la grabación y colaborador en la encuesta.
2 Mote referido a un lugareño de Velayos.

AGENDA DE ACTIVIDADES:

- El próximo viernes, 17 de agosto de 2018, a las 22:00 horas acompañaremos a Moisés González Muñoz en la presentación de su libro "Candiles para Lucía" que tendrá lugar en la vecina localidad de Sinlabajos dentro de la Semana Cultural que tiene lugar en esas fechas.

- El viernes, 24 de agosto de 2018, el convento "Extramuros" de Madrigal de las Altas Torres acogerá el VI Recital Poético "Fray Luis de León" que organizan las Asociaciones "Amigos de Madrigal" y "La Alhóndiga de Arévalo". El acto contará, como en años anteriores, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Madrigal de las Altas Torres.

Más información en : http://la-llanura.blogspot.com.es/

Clásicos Arevalenses

La Compañía de Jesús y las Escuelas en Arévalo. Historia de su fundación (1579-1767)

Juan C. López

Era el siglo de guerras y trastornos en que la instrucción y la ciencia se encerraban en los claustros de las Ordenes monásticas, entre los que no menos descollaba la Compañía de San Ignacio de Loyola, y en ella se fijó nuestro paisano esperando que en su querido Arévalo, prodigasen, la instrucción al mismo tiempo que el pasto espiritual, según frase de la época; debiendo notar los arevalenses que en todos los documentos de fundación del Colegio de la Compañía, de Santiago, hace encabezar un preámbulo que refleja su cariño hacia esta tierra y su piedad altamente religiosa.

En el día 6 de Febrero de 1579, ante el escribano Francisco Hernández de Moraleja, se firmaban en esta Noble Villa (de Arévalo) tres escrituras, documentos primeros y principales de esta fundación: por la primera cede Hernán Tello en cabeza de los padres Heberardo Mercuriano y Juan Suárez, General de la Compañía y Provincial en Castilla, respectivamente, o de sus sucesores si hubiesen fallecido, un Juro de 206 mil maravedís de renta anual sobre las Alcabalas de Arévalo y su tierra, más dos censos sobre la Ciudad y Propios de Toledo, con intereses que sumaban 204.250 maravedís anuales y a más la obligación de dejarles por testamento «todos sus bienes muebles raíces gananciales (adquiridos) y mejoras hechas por sus mayorazgos»: por la segunda, doña María Tello, su mujer, hace cesión a los padres de la parte que la correspondía en los bienes adquiridos durante el matrimonio: y en la tercera se encuentra el testamento de Hernán Tello cumpliendo su promesa. En ellos se imponen las enseñanzas de Gramática y se ruega la instrucción del Pueblo mediante la lectura de Casos de Conciencia.

Con esta base estableció casa la Compañía de Jesús, arrendando la Casa solar que en la Calle de San Martín, lindando con la ermita de Nuestra Señora de la Capilla, fue del Licenciado Hernando Martínez de Montalvo, del Concejo de Su Majestad Carlos I, y que a la sazón pertenecía a don Cristóbal Sedeño.

Se aumentaron las donaciones con otras posteriores, siendo las principales la del 16 de Noviembre de 1585 de un censo de 7.500 ducados de plata contra la Villa de Cantalapiedra y sus propios; la del 28 de Noviembre de 1587 en cabeza del padre General Claudio Acuaviva y del Provincial de Castilla P. Briceño, en que permuta el censo de Toledo por una deuda de Su Majestad que importaba 2.619.319 maravedís, procedentes de un juro que pagaba el Rey a la encomienda de Villoría y del sueldo que le tenía consignado: la del 18 de Octubre de 1590 de 1.000 ducados en dinero, que dieron a censo a doña Aldonza Aguirre sobre el Molino del Adaja, antigua propiedad de don Álvaro de Luna y que después fue del Colegio por herencia del P. García de Aguirre y donación del 12 de Enero de 1591 de 443.116 maravedís que importaba el crédito contra Su Majestad por su sueldo, pensión y juro de su encomienda.

Falleció el ilustre General en 3 de Octubre de 1591, entrando los PP. en posesión de grande hacienda, pudiendo entregarse de lleno a la adquisición del solar donde había de elevarse el hermoso edificio que tenían planeado, mediante la adquisición de casas, solares, calles y ejidos, que abarcaban las cuatro manzanas de edificios que en el plano señalamos.

De la historia de Arévalo y sus sexmos
***Juan José de Montalvo**. 1928*